

Ilustríssimo Señor.

A Religion de San Francisco, puesta a los pies de V.S.I.dize:Que aviédo sabido, como se pretende establecer, por especial Estatuto, q en esta Vniversidad de V.S.I., aya vna Catedra de Artes del Angelico Doctor Santo Tomas, otra del Eximio Padre Suarez, y otra indeterminada, ó indiferente; se halla en precissa obligacion de suplicar a V.S.I. que la favorezca, y honre, disponiendo con su alta providencia, que la vna Catedra de las tres, sea del Doctor Subtil Escoto, por los urgentes motivos, que sin molesta prolixidad, pone nuestra justa confiança, en la gran consideracion de V.S.I.

Fue Escoto Varon tan Religioso, y de Santidad tan admirables, que no ha tenido, hasta oy nuestro Gran Patriarca San Francisco Hijo mas imitador de su Apostolica Vida, ni que guardasse mas a la letra, todo el severo rigor de su Regla Santa. No hubo en su siglo Hombre grande, a quien no pasmassen sus Virtudes; ni oy las saben leer, sin notable assombro, los que creen Verdades, y no fabulas, que ha querido soñar la emulacion. Deve entéderse, que fue Santissimo; porque fue tan Santo, como Doctor, tan Humilde, y Modesto, como Sabio; tan Pobre, y Penitente, como Entendido; tan Obediente, y Puro, como Letrado; tan Místico, y Extatico, como Teologo; y tan Amante de Dios, como Profundo, y Subtil. Muchas veces baxó el Señor, como tierno Infante, a descansar en sus braços; y no suele estar Dios de tan gran ternura, sino con Virtudes muy heroycas. Poeser la de Escoto tan singular, lo eligió la Reyna de los Cielos, poe Defensor Invencible de su Original Puceza; y assí lo conservó entre Resplandores de altissima perfeccion, y sabiduria. Esta es de Escoto la Santidad en concissa cifra, aunque assí parece de Gigante; y si la de otros Doctores haze cō V. S. I. merito, para que por Ley solemeña aya Catedra suya en Filosofia, no permitirá V. S. I. siéndo tan grande su Rectitud, que vn Maestro tan Santo, como Escoto, se quede sin

ef

X

este honor. Y en que ha percidido este Apostolico Fenix, esta Ave Milagrosa de MARIA, que voló hasta la cumbre de sus Misterios, y a la eminencia de los de Dios; para que, si quiera no sea igual en literarios aplausos, con quien es sin disputa tan ventajoso, y de virtud tan incomparable?

En este altissimo punto está tambien su Doctrina. Es tan segura, que ningunos desvelos de la embidia, han podido hallarle sombras; sino purezas, y luces, para confundirle, y asombrarse. Es inteligible, aunque Subtil; clarissima aunque profunda, que no es confusión la Subtilidad, ni el discurso elevado, obscuridad. Es Escoto como el Sol, que se vé mejor en mayor altura. Si fuera tinieblas, y laberinto, como dicen algunos, que no professan su Superior Enseñanza, no hubiera en la Orden de San Francisco Maestros tan Insignes, y tā Célebres, como no puede negar, sino la embidia, que nunca acierta a ver luces agenes. Muy altas son las de Escoto; pero essa mayor elevacion prueba mas bien, que no son obscuras. Quatro Clasicas Escuelas tiene muy suyas la Religion; y no professara la Subtil, sino fuera mas útil, y mas clara. Tambien es tan sana su Doctrina, que en ningun Sagrado Tribunal se le ha borrado vna letra, de quantas formó su Pluma. Es tan Católica, y de tan valiente Subtilidad, que a los mayores Hereges les causa espanto, y horror. La Santidad de Clemente V. hizo a Escoto Presidente de los Actos publicos en Colonia, contra los torpes errores de los Hereges Begardos; y los impugnó, y venció con tan Subtil eficacia, que cada Discurso suyo, fue un triunfo grande de nuestra Fe, y ruina formidable de su furor. Quando intentó la malignidad ~~hacer~~ <sup>de</sup> ~~infuriar~~ <sup>salir de</sup> la Iglesia, el primer passo que dió, fue hazer, que mandasse Henrico, que en ninguna parte se leyese la purissima Doctrina del Subtilissimo Escoto; y temiendo, que sus libros serian defensa insuperable de los Espíritus Fieles, se quemaron todos en la Plaza, por nuevo edicto del Rey, y aun los asustavan las cenizas de aquellos subtils cuerpos. En este odio grande de los Hereges a la Doctrina de Escoto, puede verse lo que importa en las Escuelas Christianas. Y de aí puede inferir V.S.I. nuestra justissima peticion. Porqué es Santissimo, destierra el Herege a Escoto, porque es tan Catolico, y Subtil, que llena de triunfos a la Iglesia; porque haze Santos, y Sabios su milagrosa Doctrina. Estos altissimos meritos le dieron a Escoto esta Sentencia, y con ellos esperó conseguir, en el Iustissimo Tribunal de V. S. I. Decreto tan Recto, y tan favorable, que sea Catolico desagravio de la horrenda injuria del Herege. Si la Escolastica oposición aviva, y conserva siempre el mayor fervor en los Estudios, y por esse fin tan racional, ha de aver Catedra de Artes de Santo Tomas, y del Padre Suarez; por esse mismo motivo deve tener vez Escoto; pues su Escuela, y la Tomistica, son con llenissima propiedad las Escuelas del Mundo, y las bien apuestas. Estas dos Lumbreras Grandes, caminan desde su Oriente, por diversas Esferas Literarias, y essa Soberana oposición, como

es de Luz, a otra Luz, asegura mejor de la Verdad. Si alguno dixeré a V.S.I. que Escoto no escribió Curso Filosófico, será testimonio intolerable, y grave ofensa de Dios; y así deve despreciarse esta opinión vergonzosa, como injuriosa temeridad. Sobre todos los Libros de Aristoteles escribió el Doctor Subtil, y con pluma tan templada, y de tan supremo buelo, que los Ingenios mas Grandes aclaman, y admiran su elevación. Antes de escribir Milagros en Sagrada Teología, quiso Dios, que los hiziese en todas las Ciencias naturales; y así parecen Divinas, quando se leen en Escoto.

Pretende el discreto zelo, templar con nuevo Estatuto las lamentables discordias, y alteradas disensiones, que se han experimentado, con amargo dolor de los Prudentes; y no se extingue este incendio, si V.S.I. dexa Catedra tercera indeterminada; porque la querrá el Tomista, y tambien el Suarista la querrá; y queriendo siempre lo que hasta aora, será campo de Marte el de Minerva, y la gran quietud que se pretende, parará en batalla tan sensible, y de tan publico daño, que la llorarán los hombres Cuerdos. Determinando V.S.I. que la vna Catedra de las tres sea del Doctor Subtil, ocurre con firme providencia al inquieto tumulto, que asegura la indiferencia, que se pretende. Y si por este camino Real, es mas cierta la paz publica, y el feliz solliego de los animos; parece, que deve V.S.I. inclinar su dictamen, y conciencia ázia esta mejor determinacion. De este sentir entendemos que ya fue V.S.I. en estos años passados; y pues así se consigue la comun utilidad, y así se evita la turbacion; será muy propio de Rectitud tan Christiana, resifir, y resellar este discretissimo parecer. Tenga presente V.S.I. como le ruega nuestra humildad, que Escoto es Doctor, y Defensor de la Inmaculada Virgen; que lo acató de Santidad, y Sabiduria, para que fuese horror de sus enemigos, y glorioso Esplendor de las Escuelas; que sentirá esta Gran Madre, que a un Hijo tan suyo se le niegue la gloria, que sin ageno perjuicio, y sin quexa justa, puede aora darle V.S.I. Si V.S.I. la consultará para esta Resolucion, no puede dudarse que diría, que hiziese el Decreto en favor de Escoto. Vote, pues, su grande Zelo por quien se puede entender con tan fundadas razones, que la Reyna del Ciclo Votaria. Es fuerce V.S.I. en obsequio suyo, con tesón Augusto, e inflexible el honor, y consuelo que desea la Grande Religion de San Francisco. Es heroyco blason de V.S.I. entre tan innumerables, alimentar nuestras vidas con larguezza, tan suya, y tan generosa: mayor será sustentar el honor de toda la Orden con la exaltacion de Escoto, honrando su Escuela, y Opinion, como se pide, y espera de la constante equidad de V.S.I.

